



¿Qué está bien y qué está mal?: Una mirada a la ética en Chile

María Asunción Poblete, abogada PUC, investigadora del Instituto de Estudios de la Sociedad (IES) y columnista de El Líbero

“Sabemos que el chileno es respetuoso, tranquilo, esforzado, en la medida que la otra parte también lo sea. Pero cuando siente que se lo están ‘fregando’, el hastío y la frustración pueden nublar su discernimiento”

La ética está presente en cada momento de la vida cotidiana. En un país marcado por crisis institucionales, polarización social y escándalos públicos, surgen preguntas fundamentales: ¿cómo entender hoy lo correcto y lo incorrecto? ¿Qué papel juegan la fe, la Iglesia y las instituciones en esta conversación?

El término “ética” proviene del griego *ethos*, que significa “carácter” o “modo de ser”. Según la Real Academia Española, la ética es el “conjunto de normas morales que rigen la conducta de la persona en cualquier ámbito de la vida”. En otras palabras, la ética no se limita a decisiones excepcionales, sino que habita lo cotidiano: desde cómo se trata a las demás personas hasta cómo se usa el poder o se toman decisiones como ciudadanos, padres, líderes o trabajadores.

En la actualidad, en medio de elecciones políticas, cambios culturales y procesos sociales cabe preguntarse: ¿qué lugar ocupa la ética en la sociedad chilena actual?

LA ÉTICA A LA CHILENA: ENTRE LA COSTUMBRE Y EL SENTIDO COMÚN

María Asunción Poblete, abogada PUC, investigadora del Instituto de Estudios de la Sociedad (IES) y columnista de El

Libero sostiene que "la ética siempre es práctica y, por lo mismo, cada cultura la específica de modos diferentes". "Sabemos que el chileno es respetuoso, tranquilo, esforzado, en la medida que la otra parte también lo sea. Pero cuando siente que se lo están 'fregando', el hastío y la frustración pueden nublar su discernimiento", indica.

"Es muy importante señalar que nuestro comportamiento frente a las 'cosas pequeñas', son centradas en la construcción de una cultura ética. El desarrollo de ese hábito en las pequeñas acciones diarias ayuda a enfrentar dilemas éticos de mayor complejidad", explica **Juan Larraín, profesor de la Facultad de Ciencias Biológicas y director del Instituto de Éticas Aplicadas UC.**

"Para mejorar debemos trabajar estos temas a todos los niveles de la educación y es clave que los adultos demos un buen ejemplo en nuestro actuar diario", agrega.

Respecto al actuar de los chilenos, el académico señala: "Quizás algo que es propio de lo chileno es la justificación para hacer algo incorrecto basada en el 'pero si todos lo hacen'. Si perpetuamos esa justificación, no será posible mejorar".

DESAFÍOS ÉTICOS DE LA SOCIEDAD CHILENA

Chile enfrenta hoy desafíos éticos profundos y diversos. Para Poblete, uno de los más urgentes es la "progresiva laxitud de la moral, que conlleva también una ausencia de referentes y crisis de autoridad". Esto, advierte, genera un contexto en que "parecen haber cada vez menos incentivos a cumplir las reglas básicas de convivencia. Cuando todos hacen trampa y no pasa nada, todos evaden el pasaje en la micro, los delincuentes quedan impunes, se dan señales incorrectas".

Larraín, por su parte, identifica tres grandes retos: la pobreza, la acogida de migrantes y el uso ético de las tecnologías, como por ejemplo las redes sociales y la inteligencia artificial. "En todos estos casos lo que está en juego es nuestra capacidad de respetar la dignidad de todas las personas", afirma.

Según Larraín, para enfrentar estos problemas, y muchos otros dilemas éticos,

no debemos olvidar también el componente técnico. Un diálogo virtuoso entre la ética y la tecnociencia es crucial para avanzar en pobreza, migración, redes sociales e inteligencia artificial. "Como nos decía San Alberto Hurtado, los problemas morales no son solo morales sino también técnicos y por eso la necesidad del trabajo interdisciplinario", dice.

FE Y VIDA ÉTICA: EL CRISTIANISMO COMO MARCO REFERENCIAL

¿Tiene la fe un rol en la vida ética? Para María Asunción Poblete, sin duda: "La fe es un norte para la vida porque arma un sentido de deber personal. Cuando estamos solos, o nadie nos guía, son nuestras propias referencias las que orientan nuestro actuar".

"Diría que el cristianismo sigue siendo un marco que guía a los chilenos, aunque ha disminuido con los años", agrega.

Larraín coincide en que la espiritualidad puede ser un punto de apoyo: "La fe, la espiritualidad y la religión son una buena ayuda para instalar culturas más éticas". Pero advierte: "La pertenencia a una religión no asegura un actuar ético".

Respecto a la Iglesia Católica, ambos destacan la necesidad de coherencia. "El dar a conocer la figura de Cristo y el testimonio de su vida es la mejor manera que tiene la Iglesia para promover una cultura ética", dice Larraín y agrega: "Al igual que todas las instituciones católicas es determinante que eso vaya acompañado del ejemplo en sus acciones individuales e institucionales".

Respecto a esto, ambos reconocen que los escándalos de abusos han dañado su autoridad moral, sin embargo, la columnista destaca que, a pesar de que la confianza en la Iglesia quedó muy dañada tras los escándalos, "se ha visto en los últimos años un trabajo honesto en intentar reconstruir esa autoridad moral y legitimidad ciudadana".



Juan Larraín, profesor de la Facultad de Ciencias Biológicas y director del Instituto de Éticas Aplicadas UC.

"Quizás algo que es propio de lo chileno es la justificación para hacer algo incorrecto basada en el 'pero si todos lo hacen'. Si perpetuamos esa justificación, no será posible mejorar"

”